

INTRODUCCIÓN

El mes de Mayo está dedicado en la Iglesia a cantar alabanzas agradecidas a la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra.

Desde el origen de nuestra Congregación de Misioneras Eucarísticas de Nazaret, motivadas por el testimonio y enseñanzas de nuestro Fundador el Beato Manuel González, nos acercarnos a María como nuestra Madre, Maestra y Modelo.

Por eso, al llegar este significativo mes mariano, hemos querido elaborar este sencillo homenaje congregacional a María, recorriendo todo el mes, al ritmo del Evangelio que la liturgia día a día nos indica.

Se ha tenido en cuenta para su elaboración los días vocacionales de cada comunidad, intentando que sea la imagen de la Virgen de cada capilla de Nazaret la que aparezca al inicio de cada jornada.

Deseamos adentrarnos un poco más en el Corazón y en el sentir de nuestra Madre, mujer eucarística y testigo de nuestra consagración.

El esquema a seguir es breve, de forma que nos deje dentro el rescoldo que durante el día nos ayude a profundizar personalmente:

- Canto mariano
- Título: advocación que hacemos corresponder a cada día a la luz del texto evangélico correspondiente de la liturgia
- Proclamación del Evangelio

- Breve reflexión mariana con matiz vocacional
- Plegaria a María con textos del fundador
- Canto

Que María nos enseñe a vivificar nuestro ser de mujeres consagradas enteramente al Señor, que viven la fraternidad al estilo de Nazaret, como misioneras impulsadas por la fuerza y gracia que da el Espíritu del Señor a todo corazón generoso, disponible y enamorado de Jesús Eucaristía.

Que María, testigo de nuestra consagración, interceda para que nuestro testimonio gozoso de vida sea mediación para suscitar en la Iglesia y en congregación nuevas y perseverantes vocaciones. Amén.

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Cáceres
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
ABIERTA AL ESPÍRITU SANTO

MARÍA DE NAZARET, ABIERTA AL ESPIRITU SANTO

Canto

Evangelio según san Juan 20, 19-22

“Recibid el Espíritu Santo”

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: - Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

- Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: - Recibid el Espíritu Santo.

Reflexión vocacional mariana

María de Nazaret, estuvo delicadamente unida al Espíritu, *“la cubrió con su sombra”*. Tan unida que, con razón, la llamamos “Esposa del Espíritu Santo”. Ella esperaba, junto con los Apóstoles, su venida y lo recibió, para ser la Madre del Señor; esperaba con ellos su irrupción y fue dócil ante su presencia. Cooperó activamente con lo que le sugirió.

Hoy es un día de puertas abiertas a la gracia, para dejar que el Espíritu Santo entre dentro de nosotras y susurre, en lo más profundo de nuestro ser, palabras de Vida. Con estas actitudes de apertura, docilidad, unión, esperanza, la paz del Señor llenará nuestra estancia y nos impulsará a la eucaristización de nuestra sociedad.

Nuestra vida consagrada está marcada, tocada, pulsada por la acción del Espíritu Santo. Inició la llamada vocacional en nosotras y nos lo hizo sentir, presentir, intuir y acoger con su gracia, luz y fuerza transformadora. Nuestra consagración religiosa está sostenida por su acción hasta hacer de nosotras templos dignos del Señor. A Él y con Él hemos consagrado nuestras vidas como ofrenda a la Trinidad y María es modelo, compañera y testigo de nuestra consagración. Acudimos a Ella para que nos ayude a vivirla, día a día, fielmente.

Oremos con nuestro Fundador: Inmaculada Mediadora de Dios y de los hombres, que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, reciban la mayor gloria, y tus hijos, los hombres, la mayor paz orando ante tu Jesús en el Sagrario como se oraba en el Evangelio.

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Lima
(Perú)*



MARÍA DE NAZARET,
PORTADORA DE LA VIDA NUEVA

MARIA DE NAZARET, PORTADORA DE VIDA

Canto

Evangelio según san Juan 3, 1-8

"Tenéis que nacer de nuevo"

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, que era uno de los notables entre los judíos. Fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que tú has venido de parte de Dios para enseñar, porque nadie puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él". Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios. " Nicodemo le preguntó: "¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el

seno de su madre y volver a nacer?". Jesús le respondió: "Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

Reflexión vocacional mariana

En María, la mujer pobre de Nazaret, se encarnó Jesús, el Hijo de Dios Padre. Por Ella vino al mundo la salvación. Es la Madre del fruto bendito, del Dios con nosotros. A María de Nazaret, los santos padres de la Iglesia oriental, ya en el siglo III, le aplicaron el título de "Theotokos", es decir, portadora de Dios. En María nuestros ojos se llenan de luz y esperanza porque el Espíritu Santo nos enseña a llamar a Dios Abbá. Con María somos llamadas a vivir un estilo de vida más evangélico, más eucarístico, más misionero. Con María abramos caminos de esperanza, de paz, de ternura a nuestro alrededor. ¡Hoy puede ser un gran día!

San Agustín nos recuerda que *“María es el molde viviente de Dios, sólo en Ella se formó al natural el Hombre Dios sin perder ningún rasgo de su divinidad; y sólo por Ella puede transformarse todo hombre de un modo adecuado y viviente en Dios, por la gracia de Jesucristo”*.

Oremos con nuestro Fundador: María Inmaculada, Mujer que llevas la Luz con tu presencia, con tu palabra, con tu canto, ¡cuánto alumbras! María, Tú que llevas calor y eres acueducto universal para que pasen todas las gracias del Señor, llévanos contigo hasta Jesús. (Cf. OC, 2431 - 2432).

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Huelva
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
CREYENTE DE LA PALABRA

MARÍA DE NAZARET, CREYENTE DE LA PALABRA

Canto

Evangelio según san Juan 14, 5-14

Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.» Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» Le dice Jesús: « ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras. En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores

aún, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Reflexión vocacional mariana

Hoy, tres de mayo, estamos invitados de manera especial a “mirar allí donde la reciprocidad entre Palabra de Dios y fe se ha cumplido plenamente, en María Virgen, «que con su sí a la Palabra de la Alianza y a su misión, cumple perfectamente la vocación divina de la humanidad». Su fe obediente plasma cada instante de su existencia según la iniciativa de Dios. Virgen a la escucha, vive en plena sintonía con la Palabra, la conserva en su corazón dándola a luz.

«El Magníficat un retrato de su alma. Se pone de relieve que la Palabra de Dios es verdaderamente su propia casa, de la cual sale y entra con toda naturalidad. Habla y piensa con ella; la hace suya y de ella nace.

Se pone de manifiesto que sus pensamientos están en sintonía con el pensamiento de Dios, que su querer es un querer con Dios. Al estar íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, puede convertirse en madre de la Palabra encarnada». (*Verbum Domini*, 28).

Contemplando en la Madre de Dios una existencia totalmente modelada por la Palabra, también nosotros nos sentimos llamados a entrar en el misterio de la fe, con la que Cristo viene a habitar en nuestra vida. San Ambrosio nos dice que todo cristiano que cree, concibe en cierto sentido y engendra al Verbo de Dios en sí mismo: si, en cuanto a la carne, sólo existe una Madre de Cristo, en cuanto a la fe, Cristo es el fruto de todos. Todo lo que le sucedió a María puede sucedernos ahora a cualquiera de nosotros en la escucha de la Palabra y en la celebración de los sacramentos. (*Benedicto XVI, Mensaje para la JMJ, Madrid, 2011*).

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada, enseña a mi alma y a mi boca a decir con generosidad, firmeza y paz en todo y siempre tu respuesta al ángel: «Hágase en mí según tu palabra». (OC, 1448)

Canto



MARÍA DE NAZARET,
REFLEJO DE LA LUZ

DIA 4 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, REFLEJO DE LA LUZ

Canto

Evangelio según san Juan 3, 16-21

“El que se acerca a la Verdad, se acerca a la luz”

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna... Y el juicio está en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.

Reflexión vocacional mariana

María de Nazaret es madre, es también la más perfecta discípula del Maestro, su primera y fiel seguidora y su inseparable colaboradora. María es un reflejo de la santidad de su Hijo Jesús. Se la ha comparado a la luna que nos ilumina de noche, con una luz más suave que la del día y que no es sino un reflejo de la luz deslumbrante del sol. La Virgen María dio a luz, el Cristo, en el punto donde se separan todos los caminos entre a antigua y nueva alianza. Ella es la luz porque lleva la luz dentro, la verdadera luz que no conoce el ocaso (Cf. Jn 1,9).

Dar y recibir la luz del amor es la ley fundamental de la existencia: venidos a la luz por un acto de amor, estamos marcados por el amor, no podemos menos que amar, para no contradecirnos en nuestra identidad más profunda. El amor es la esencia de nuestro ser personal, en cuanto hechos a medida divina, creados a imagen y

semejanza de un Dios que es amor (Jn 4,16). Dejémonos iluminar por Él, arriesgar, guiar. María es la belleza incontaminada que lleva la Gracia (Jn 1, 16-17).

Permitámosle plasmarnos en criaturas nuevas. María es el amor que nos dona plenitud y alegría de vida. Es el "mejor sendero de todos" (1 Cor 12,31) para ir a Cristo, para ser auténticamente tuyas. "Éste es el camino, ¡recórrelo!" (Is 30,21), nos susurra el Espíritu.

Oremos con nuestro Fundador: Madre mía Inmaculada, enciende en nosotros ese fuego de unión de sentimientos con tu Hijo Jesús, porque nadie como en Ti le ha ardidado ese fuego de compasión. Enséñanos Madre a recibir al Señor, cada día con más hambre y a dejarnos encender por su Palabra y su presencia eucarística.

*Nuestra Señora
de la Presentación del Quinche
(Ecuador)*



MARÍA DE NAZARET,
TESTIGO DE LA VERDAD

DIA 5 DE MAYO

MARIA DE NAZARET, TESTIGO DE LA VERDAD

Canto

Evangelio según san Juan 3, 31-34

“De lo que ha visto y oído, da testimonio”

El que viene de arriba está por encima de todos: el que es de la tierra, es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo, da testimonio de lo que ha visto y oído, y su testimonio nadie lo acepta. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque da el Espíritu sin medida.

Reflexión vocacional mariana

“Para verificar la autenticidad de vuestra fe y de vuestra misión, que no atrae la atención hacia sí, sino que realmente irradia en torno a sí la fe y el amor, confrontadla con la fe de María. Reflejaos en su corazón. Permaneced en su escuela”

“En la escuela de María podemos captar con el corazón lo que los ojos y la mente por sí solos no logran percibir ni pueden contener. En efecto, se trata de un don tan grande que sólo con la fe podemos acoger, aun sin comprenderlo todo. Y es precisamente en este camino de fe donde María nos sale al encuentro, nos ayuda y nos guía. Ella es madre porque engendró en la carne a Jesús; y lo es porque se adhirió totalmente a la voluntad del Padre. San Agustín escribe: «Ningún valor hubiera tenido para ella la misma maternidad divina, si no hubiera

llevado a Cristo en su corazón, con una suerte mayor que cuando lo concibió en la carne» (*Sancta Virginitate* 3,3). Y en su corazón María siguió conservando, «poniendo juntamente», los acontecimientos sucesivos de los que fue testigo y protagonista, hasta la muerte en la cruz y la resurrección de su Hijo Jesús” (BXVI, 04/01/08)

Oremos con nuestro Fundador: Madre mía, muchas veces testigo y confidente de los misterios de las soledades de Jesús, enseña y da a gustar a mi alma el valor y el atractivo de la soledad con Dios.

Canto

*Imagen de la Sagrada Familia
de la capilla de Nazaret en Madrid
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
MAESTRA EN EL ARTE DE COMPARTIR

MARÍA DE NAZARET, MAESTRA EN EL ARTE DE COMPARTIR

Canto

Evangelio según san Juan 6, 1-15

“Tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió”

Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: « ¿Donde vamos a comprar panes para que coman éstos?» Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de

Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Se recostaron, los hombres en número de unos 5.000. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron. Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda».

Reflexión vocacional mariana

Ella es nuestra Maestra y tiene su puesto en la Iglesia, tiene su escuela, donde se aprende el arte de amar, de servir, de vivir. Se es fiel sólo por amor. Se es auténticamente feliz, sólo en el amor. Se es auténtico, sólo amando. Si esto es verdad, la gran fuerza, la única fuerza, capaz de arrancarnos de nuestro egoísmo y lanzarnos hacia Dios y hacia nuestros hermanos, es el amor. Al final de nuestra vida nos examinarán del amor. María es la mujer que ha sabido amar a Dios y a los hombres con

un corazón limpio, entero y desinteresado, por eso quién mejor que Ella, tomándola como Maestra, para enseñarnos este arte con práctica diaria: dar y darnos, a servir y entregarnos, vivir para los demás, olvidándonos de nosotros mismos, y esto: ¡A su estilo!

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada, que como el Padre reina en las inteligencias por la fe, reine en el corazón de todos los hombres por la caridad y que esta obra de la caridad en la tierra sea hacer de los corazones de todos los hombre un solo corazón, donde sea Rey absoluto el mismo Señor. (Cf. OC 1009)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Málaga
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
ESTRELLA EN LA NOCHE

MARÍA DE NAZARET, ESTRELLA EN LA NOCHE

Canto

Evangelio según san Juan 6, 16-21

“Era ya noche cerrada... soy yo, no temáis”

Al atardecer, bajaron sus discípulos a la orilla del mar, y subiendo a una barca, se dirigían al otro lado del mar, a Cafarnaúm. Había ya oscurecido, y Jesús todavía no había venido donde ellos; soplaban un fuerte viento y el mar comenzó a encrespase. Cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, ven a Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba a la barca, y tuvieron miedo. Pero él les dijo: «Soy yo. No temáis.» Quisieron recogerle en la barca, pero en seguida la barca tocó tierra en el lugar a donde se dirigían.

Reflexión vocacional mariana

La historia humana es como un viaje por mar a menudo borrascoso; María es la estrella que nos guía hacia su Hijo Jesús, sol que brilla sobre las tinieblas de la historia (cf. *Spe salvi*, 49) y nos da la esperanza que necesitamos. María es estrella de esperanza de que podemos vencer, de que Dios ha vencido y de que ya hemos entrado en esta victoria. No sucumbimos definitivamente: Dios nos ayuda, nos guía. Esta es la esperanza: esta presencia del Señor en nosotros, que se hace visible en María elevada al cielo. "Ella es consuelo y esperanza del pueblo todavía peregrino en la tierra". (BXVI).

María refleja a la Iglesia, la anticipa en su persona y, en medio de todas las turbulencias que afligen al mundo y a la Iglesia sufriente y doliente, ella sigue siendo siempre la estrella de la salvación. En este día

queremos dar gracias al Señor por el gran signo de su bondad que nos dio en María, su Madre y Madre de la Iglesia. Queremos implorarle que ponga a María en nuestro camino como luz que nos ayude a convertirnos también nosotras en luz y a llevar esta luz en las noches de la historia.

Oremos con nuestro Fundador: ¡Luz, Madre mía!, danos mucha luz, un rayito de esa con que tú ves al Señor en la gloria. Da a nuestra alma esa luz para que nos enteremos de lo que es y vale el Jesús que recibimos dentro cada día. Esa luz nos descubrirá la primera y última razón de nuestra existencia. (Cf. TyM 388).

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Villa Nazaret
(Málaga - España)*



MARÍA DE NAZARET,
HOGAR EUCARÍSTICO

MARÍA DE NAZARET, HOGAR EUCARÍSTICO

Canto

Evangelio según san Lucas 24, 13- 15. 28-31

“Y entró para quedarse con ellos”

Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos... Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo además de seguir adelante. Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. Y sucedió que, cuando se puso

a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado.

Reflexión vocacional mariana

El templo es el lugar de la presencia divina en la antigua Alianza, la casa es el nuevo lugar de la presencia salvadora de Dios en los tiempos mesiánicos. La morada de Dios en el Éxodo era la Tienda del Encuentro (Ex 33,7-11) y allí Moisés se encontraba con su Dios y hablaba con Él cara a cara, como un hombre con su amigo. Recordamos que mientras Zacarías tuvo que entrar en el santuario, en la parte más íntima del templo, para hablar con Dios (Lc 1,8-9), el ángel del Señor entra en casa de María para comunicarle su misión (1,28); María es el lugar donde Dios desciende para hacerse Emmanuel con su pueblo. Si Dios desciende y entra en casa de María para realizar allí el acto más

extraordinario de presencia y de revelación, es que María es el templo, el santuario, la morada de Dios, es el lugar por excelencia donde el Señor puede ser encontrado, celebrado y amado.

Ella no sólo posee a Jesús, sino que es para nosotros su lugar de encuentro. Por eso María es "total capacidad de Dios y total donación de Dios" (S. Juan Eudes). En la Encarnación Dios abandona el templo de Jerusalén para habitar en la humildad de María de Nazaret, a partir de ahora, la morada de Dios es universal; el Señor planta su Tienda entre los hombres de toda la tierra en el seno de María (Jn 1,14), convertida en Sagrario viviente, templo del Espíritu y custodia ambulante, para hacer ver, sentir, gustar y adorar al Peregrino del amor por este mundo.

Oremos con nuestro Fundador: ¡Gracias, gracias Madre mía, a quien deben los hijos de la tierra tener al Hijo del cielo hecho pan de cada día!

*Imagen de Nuestra Señora
de Covadonga en Asturias
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
COLABORADORA DEL SEÑOR

MARÍA DE NAZARET, COLABORADORA DEL SEÑOR

Canto

Evangelio según san Juan 6, 22-29

“¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?”

Al día siguiente, la gente que se había quedado al otro lado del mar, vio que allí no había más que una barca y que Jesús no había subido en la barca con sus discípulos, sino que los discípulos se habían marchado solos. Pero llegaron barcas de Tiberíades cerca del lugar donde habían comido pan. Cuando la gente vio que Jesús no estaba allí, ni tampoco sus discípulos, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaúm, en busca de Jesús. Les dice Jesús: «Vosotros me buscáis porque habéis comido de los panes y os habéis saciado. Obrad, no por el alimento perecedero, sino por el alimento que

permanece para vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre.» Ellos le dijeron: «¿Qué hemos de hacer para obrar las obras de Dios?» Jesús les respondió: «La obra de Dios es que creáis en quien él ha enviado.»

Reflexión vocacional mariana

El Señor invita a María a la vocación más extraordinaria que se pueda imaginar, la de unirse íntimamente al Redentor y su misión salvadora. La Virgen sabe que su vocación es una vocación de toda la vida, con carácter de perpetuidad, pues ha de convertirse en la Madre del Hijo de Dios. Su vocación es una llamada que la invita, comenzando desde la anunciación y a lo largo de toda su vida, a estar siempre "con Jesús" y acompañar con su corazón al Redentor dondequiera que vaya y haga lo que haga. María con su "fiat" en la anunciación y con pleno consentimiento de corazón y espíritu, coopera "con Jesús" en el plan redentor del Padre. Es su colaboradora fiel, firme, sencilla y humilde.

Estaba de su parte, colaboraba con él, esto se descubre más plenamente en el momento culminante de la cruz. Su presencia allí va mucho más allá de sentimientos compasivos. En ese momento, María recibió de Jesús la misión de cuidar de sus discípulos amados, de «cuidar con amor materno de los hermanos de su hijo» (LG 62). María, tras manifestarle a Jesús un amor total nunca negado, amor hasta la cruz, recibe de Él levantado, no ya la misión pastoral, sino la misión maternal. María es la creyente por antonomasia, el modelo perfecto de acogida de la fe, predicada por Pedro y los apóstoles. ¡He aquí la cooperación de María!

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada que de todos los verbos que usan los hombres para hablar, el que yo conjugue mejor y más veces sea el verbo dar y darme a Jesús y a mis prójimos.

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Palencia
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
HORNO DEL PAN DE LA VIDA

DIA 10 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, HORNO DEL PAN DE LA VIDA

Canto

Evangelio según san Juan 6, 30-35

“El que viene a mí, no tendrá hambre”

Ellos entonces le dijeron: « ¿Qué señal haces para que viéndola creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: Pan del cielo les dio a comer.» Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.» Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.» Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

Reflexión vocacional mariana

Cuando Dios prometió a Abraham que le daría tierra, sella su alianza con un acto significativo: entre las mitades de los animales sacrificados pasó un horno humeante y una antorcha encendida (Gn 15,7-12.17-18). La antorcha es la figura de Dios que se compromete a cumplir sus promesas. Jesucristo es la Llama que ilumina la oscuridad de la noche. Al lado de la Llama hay un horno que humea, de él ha salido la llama. Humea por el calor que ha quedado en su interior y porque ha ardidido sin quemarse como la zarza de Moisés. Este horno representa a María. En horno caldeado al calor del Espíritu Santo se encarnó la Llama del Amor del Padre: Jesús. Cuyo Ardiente Amor pasó entre la humanidad caída y dividida y fue encendido en la antorcha de la Cruz. Y junto a la Cruz, estaba su Madre, el horno del Pan Vivo

bajado del Cielo, que ardía de amor y de dolor a la misma temperatura de la Llama de Cristo. Ella pasó junto a la Llama que sellaba la Alianza. Y en nombre de la Humanidad caída, solo Ella, Inmaculada, podía pasar caminando como garante fiel, al sellar Jesús esta Nueva y Eterna Alianza.

Unidas a toda a toda la Iglesia, junto con María podemos vivir dentro de ese horno ardiente de caridad, y alimentados de su Pan, vivir nuestra vida consagrada en clave eucarística: amor que se enciende, entrega, parte y reparte a Dios y a los hermanos.

Oremos con nuestro Fundador: Madre, nadie ha ardido y arde tanto en Él como tú, dame hambre de Jesús, hambre que me devore, que no me deje sentir otras hambres, hambre que no se aplaque con comerlo a Él, sino que se aumente más, para comerlo mejor y con más ganas. (Cf. OC 1178)

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Palencia
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
CONQUISTADA POR DIOS

DIA 11 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, CONQUISTADA POR DIOS

Canto

Evangelio según san Juan 6, 35-40

“Esta es su voluntad: que no pierda nada de lo que me dio”

Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed. Pero ya os lo he dicho: Me habéis visto y no creéis. Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré fuera; porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado; que no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día.»

Reflexión vocacional mariana

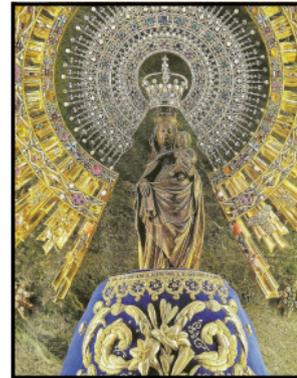
María de Nazaret es realmente la "propiedad particular" (Ex 19,5) del Señor, consagrada enteramente a su servicio. Sobre ella, criatura sin pecado y llena de gracia, desciende el Espíritu que plasma todo su ser y la hace templo de Dios vivo, después de haber dado su consentimiento libremente: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Con esta palabra, en respuesta al anuncio del ángel, María, "se consagró enteramente como sierva del Señor a la persona y a la obra de su Hijo" (LG 56).

Dijo María, "he aquí la sierva del Señor: hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Con esta respuesta, comenta Orígenes, es como si María hubiera dicho a Dios: "Heme aquí, soy una tablilla encerada, que el Escritor escriba lo que quiera, haga de mí todo lo que quiera el Señor".

Compara a María con una tablilla encerada que es lo que, en su tiempo, se usaba para escribir. Hoy diríamos que María se ofrece a Dios como una página en blanco sobre la que Él puede escribir lo que desee, con la confianza de saber que se llevará a cabo.

Oremos con nuestro Fundador: María, la conquistada por el Señor, ¡qué dichosa voy a ser cuando logre ver circular por los caminos y senderos de la vida a los conquistados para el Sagrario! ¡Qué dichosa voy a ser cuando vea llegar las irradiaciones de la lámpara del Sagrario sobre la frente sudorosa de los trabajadores, sobre la cara sonriente de los jóvenes y niños, sobre los surcos y arrugas de los ancianos y afligidos!, ayúdame, Madre a dejarme conquistar y llevar a todos a tu Hijo (Cf. OC 121)

*Nazaret de Nuestra Madre
Inmaculada del Pilar
(México, D.F.)*



MARÍA DE NAZARET,
DISCÍPULA QUE ESCUCHA Y APRENDE

DIA 12 DE MAYO

**MARÍA DE NAZARET,
DISCÍPULA QUE ESCUCHA Y APRENDE**

Canto

Evangelio según san Juan 6, 44-46

“Todo el que escucha al Padre y aprende viene a mí”

«Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ése ha visto al Padre.»

Reflexión vocacional mariana

La respuesta de María de Nazaret al ángel fue “hágase en mí según tu palabra”. Es una mujer que interioriza los hechos y palabras en que se manifiesta el misterio de Jesús; es la mujer creyente, que escucha y sigue al Maestro, que se ha dejado configurar por la palabra de Dios y la ha cumplido. Todos los que viven ese proceso de acogida forman parte de la familia de Jesús, al lado de María. María recorre un camino de discipulado, porque pasa de una fe y un credo antiguos a las novedades de otra fe y otro credo nuevos que irrumpen con Jesús; porque pasa de una familia, la natural y la de Israel, a una nueva familia, que va más allá a las otras dos: la familia del Reino, en la que los lazos de la sangre ceden ante el nuevo vínculo que es el querer de Dios en este preciso y decisivo momento de la historia; porque pasa de un

mundo de ideas y valores de la antigua Alianza a un nuevo mundo de sentido y valores, proclamados en el monte: "oísteis que se dijo" ahora "yo os digo". Entra en la escuela de Jesús, en la nueva familia de Jesús, y ahora sí que es discípula y es más a fondo y más en la entraña hija de su Hijo. Su vida ahora es como un nuevo parto de sí misma, un estirón hacia lo todavía más alto, una ascensión hacia la cima de la propia verdad que el Padre le sigue regalando en Jesús.

Oremos con nuestro Fundador: Inmaculada Madre, Tú que conservaste en tu corazón las palabras que oías de Jesús y que veneraste en profunda adoración los silencios de sus horas de sueño y de trabajo callado, enséñanos a amar, adorar y paladear el silencio de Jesús eucaristía (Cf. TyM 401)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Tenerife
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
MUJER EUCARÍSTICA

DIA 13 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MUJER EUCARÍSTICA

Canto

Evangelio según san Juan 6, 52-59

“El que me come, vivirá por mí”

Discutían entre sí los judíos y decían: « ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron

vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.» Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.

Reflexión vocacional mariana

María, mujer "eucarística", tiene una escuela para nosotros y desde ella «puede guiarnos hacia este Sacramento porque tiene una relación profunda con él». Ella perseveraba en la oración con la primera comunidad en espera del Espíritu Santo, por lo que la presencia de la Madre «no pudo faltar ciertamente en las celebraciones eucarísticas de la primitiva comunidad cristianas. Juan Pablo II, en *Mane nobiscum Domine*, nos dice que Ella «encarnó con toda su existencia la lógica de la Eucaristía», ha practicado su fe eucarística antes incluso de que ésta fuera instituida, por el hecho mismo de haber ofrecido su seno virginal para la encarnación del Verbo de Dios».

María concibió en la Anunciación al Señor, incluso en la realidad física de su cuerpo y su sangre, anticipando en sí lo que en cierta medida se realiza sacramentalmente en todo creyente que recibe, en las especies del pan y del vino, el cuerpo y la sangre de Jesús. En la raíz de la Eucaristía está la vida virginal y materna de María... Y si el Cuerpo que nosotros comemos y la Sangre que bebemos son el don inestimable del Señor Resucitado para nosotros, lleva también consigo, como Pan fragante, el sabor y el perfume de la Virgen Madre.

Las palabras de Jesús: «Éste es mi cuerpo que será entregado por vosotros» podríamos pensar que, para María, al comulgar sería como si de nuevo acogiera a su Hijo en su corazón y en su vientre, participara de nuevo en su crucifixión y lo reconociese RESUCITADO, realmente presente según su promesa: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo». (Cf. *Ecclesia de Eucharistia*, cap. 6).

Oremos con nuestro Fundador: Si es verdad que el Hijo de Dios se ha hecho Jesús mío por mi Madre, que le dio su carne y su sangre, ¿no será también verdad que Jesús se ha hecho Pan mío por María? Madre, ¿quieres en esta Comunión que voy a recibir darme a conocer y gustar la parte que tú tuviste en que el Jesús de tus entrañas fuera el Pan cotidiano de mi alma? (OC 1298)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de
Nazaret en Palomares del Río
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
ALEGRÍA DE DIOS

DIA 14 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, ALEGRÍA DE DIOS

Canto

Evangelio según san Juan 15, 9-17

“Mi alegría esté en vosotros”

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, ... Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»

Reflexión vocacional mariana

Es significativo reconocer que nuestra religión comienza con una invitación a la alegría: "Alégrate, llena de gracia". El Ángel la llama la "llena de gracia". La verdadera alegría nace de Dios y se refleja en aquellas personas que se abren a la relación profunda con Él. Los santos acogen este don y lo difunden en su vida diaria. Entre ellos, nadie como María. El Señor se complace en el pobre y el pobre "se alegra en Dios su salvador" (Lc 1,47), porque se siente salvado. Es el caso de María de Nazaret, que se dejó tomar por el Señor, se apegó al Señor, se llenó de su Espíritu alegre y fecundador, y Dios la hizo prosperar en el fruto de sus entrañas y ella lo alumbró para todas las generaciones. Dios es alegría de quien siente la necesidad de conocer sus hazañas, vivirlas, cantarlas y entrar en su gozo y su paz. Dios es alegría. Las alegrías sanas

de la vida nos vienen de Dios y se hallan en la fidelidad a Jesucristo. La Madre de Jesús, desde su fidelidad supo situarse adecuadamente en este contexto y se convirtió en generadora de vida nueva y alegría. María nos ayuda a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo evangelio, “buena noticia”, que tiene su centro, su contenido mismo en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, único Salvador del mundo.

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada, ayúdame para que mi alma esté siempre alegre. Que esta alegría me acompañe en todo lo que vivo: «Él está conmigo; nada me faltará». Quisiera ser un alma que constantemente cante: «Servir al Señor con alegría». Con la alegría no sentida, no gustada, sino creída. Que la fe sea «quien alimente mi alegría sobrenatural». (Cf. OC 2801)

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Sevilla
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
CASA DE LA PUERTA ABIERTA

DIA 15 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, CASA DE LA PUERTA ABIERTA

Canto

Evangelio según san Juan 10, 1-10

**“Quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir
y encontrar pastos”**

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que escala por otro lado, ése es un ladrón y un salteador; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el portero, y las ovejas escuchan su voz; y a sus ovejas las llama una por una y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un

extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños.» Jesús les dijo esta parábola, pero ellos no comprendieron lo que les hablaba. Entonces Jesús les dijo de nuevo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon. Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto. El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.

Reflexión vocacional mariana

Un poeta llamado Adato del siglo VI, decía que María era la puerta de Dios, ya que Dios entró en el mundo por Ella, y la puerta del Espíritu Santo ya que fue Ella la que lo acogió también en Pentecostés. María fue la puerta abierta de par en par a través de la cual la Luz brilló en las tinieblas. Mujer singular y única no solamente por haber sido

Madre de Cristo sino también por su total apertura y colaboración con los planes de Dios.

Su sí a Dios abrió la puerta que estaba cerrada. Fue el cauce de la humanidad de Cristo, de la humanidad de Dios, a través de ella podemos llegar, desde nuestra humanidad, a la convivencia con lo divino, con el Dios mismo que en ella, nos abre las puertas a participar del Reino. Posemos nuestra mirada en Ella, como "Puerta abierta y feliz del Cielo" (himno Ave Maris Stella) por la cual debe entrar el Salvador del mundo. Ella es el ingreso y el acceso al Verbo encarnado, es "el pórtico exterior del Santuario, que miraba a oriente" (Ez 44,1), porque a través de Ella ha llegado hasta nosotros Jesús, el Sol de Justicia. Así lo reconocemos cantando: Tú eres la Madre buena que siempre nos espera, firme como el camino y fiel como el amor. Tú

eres la Madre buena que siempre abre la puerta y un sitio nos reserva junto a su corazón.

Oremos con nuestro Fundador: Madre y Maestra mía, que cuando mi ángel llame a la puerta de mi corazón suene siempre a vacío de mí y a lleno de tu Jesús. (TyM 398)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Soria
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
MADRE DEL BUEN PASTOR

DIA 16 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MADRE DEL BUEN PASTOR

Canto

Evangelio según san Juan 10, 11-18

“Tengo además otras ovejas que atraer”

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y

escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.»

Reflexión vocacional mariana

La advocación “María, Madre del Buen Pastor” ha representado para el pueblo cristiano un vínculo extraordinario de comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí. Seguimos experimentando la misma función histórica de María que ejerció en el Cenáculo (Hch 1, 14), la función de reunir y de hacer comunión. Con la muerte del Pastor, los apóstoles y los discípulos se diseminaron, huyeron despavoridos, como ovejas asustadas. Fue necesaria la muerte redentora de Cristo y, cooperando con ella, la labor de María, la madre

del Buen Pastor, para ir recogiénolas y reuniéndolas de nuevo en el redil.

La Divina Pastora, madre del Buen Pastor, nos anima a solicitar su cuidado maternal en el camino espiritual. Ella nos acompaña a lo largo de nuestra vida, nos guía hacia Jesús por caminos de justicia y de paz.

Oremos con nuestro Fundador: María, Madre del Buen Pastor no se queda con Él para gozar a solas de su presencia, Ella nos lo da constantemente. ¡Siempre Jesús Buen Pastor se da ¡con María su Madre...! Y ¡nadie lo encontrará jamás sin Ella!

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Valencia
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
REGALO DEL PADRE

DIA 17 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, REGALO DEL PADRE

Canto

Evangelio según san Juan 10, 22-30

“Mi Padre me las ha dado”

Se celebró por entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invierno. Jesús se paseaba por el Templo, en el pórtico de Salomón. Le rodearon los judíos, y le decían: «¿Hasta cuándo vas tenernos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.» Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí; pero

vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.»

Reflexión vocacional mariana

Jesús mismo, desde la cruz, dice al discípulo al que tanto quería: "ahí tienes a tu madre". Le hace una verdadera revelación. Y el discípulo, desde su amor a Jesús, acepta el don que se le hace y el encargo que se le da: "Desde aquel momento, el discípulo la acogió en su casa", la acogió entre sus realidades más preciadas. Nosotros queremos ser como el discípulo: el Señor nos ha hecho don de María;

lejos de responder con la indiferencia, la acogemos como una entrega singular que nos hace el Crucificado en ese momento definitivo.

Llena de gracia es el nombre que María tiene a los ojos de Dios, «llena de gracia» y que la palabra griega expresa «*hecha* llena de gracia» o «*colmada* de gracia». María es regalo y puro fruto de la benevolencia de Dios, que la tomó de tal manera en posesión, que la hizo, como dice el ángel, *llena de gracia*. Precisamente la abundancia de gracia funda la riqueza espiritual oculta en María. (JP II, 8/05/96)

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada ¡La que se sienta en el cielo y pasa por la tierra derramando caricias y dones de Dios! (Cf. OC 959)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Carayaca
(Venezuela)*



MARÍA DE NAZARET,
MUJER DE LOS OJOS LIMPIOS

DIA 18 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MUJER DE LOS OJOS LIMPIOS

Canto

Evangelio según san Juan 12, 44-46

“El que me ve a mí, ve al que me ha enviado”

Jesús gritó y dijo: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado. Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas»

Reflexión vocacional mariana

La contemplación de Cristo tiene en María su modelo insuperable. El rostro del Hijo le pertenece de un modo especial. Nadie se ha dedicado con la asiduidad de María a la contemplación del rostro de Cristo.

Los ojos de su corazón se concentran en Él. Su mirada, siempre llena de adoración y asombro, no se apartará jamás de Él. Será a veces una mirada interrogadora como en el episodio de su extravío en el templo: “Hijo, por qué nos has hecho esto?; será una mirada penetrante, capaz de leer en lo íntimo de Jesús, hasta percibir sus sentimientos escondidos y presentir sus decisiones, como en Caná, otras veces será una mirada dolorida, sobre todo bajo la cruz; en la mañana de Pascua será una mirada radiante por la alegría de la resurrección y, por fin, una

mirada ardorosa por la efusión del Espíritu en el día de Pentecostés. María vive mirando a Cristo. (*Rosarium virginis Mariae*, n. 10)

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada, ten mis ojos y mis oídos abiertos para que cuando tu Jesús me visite, sea con vestiduras moradas de Pasión, sea con vestiduras blancas de Transfiguración, mi alma lo vea, lo oiga y se dé cuenta de que es Él... (Cf. OC 523)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Santa Fe
(Argentina)*



MARÍA DE NAZARET,
DICHOSA EN LA ENTREGA

DIA 19 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, DICHOSA EN LA ENTREGA

Canto

Evangelio según san Juan 13, 16-20

“Dichosos vosotros si lo ponéis en práctica”

En verdad, en verdad os digo: no es más el siervo que su amo, ni el enviado más que el que le envía. «Sabiedo esto, dichosos seréis si lo cumplís. No me refiero a todos vosotros; yo conozco a los que he elegido. En verdad, en verdad os digo: quien acoga al que yo envíe me acoge a mí, y quien me acoga a mí, acoge a Aquel que me ha enviado.»

Reflexión vocacional mariana

María de Nazaret, pasa unos meses sirviendo a Isabel. María vive ya el mandamiento nuevo de Jesús. Porque en la comunidad de los seguidores de Jesús no es la igualdad de todos ante la ley la norma que rige sino el ponerse a los pies de los demás para servirles a todos.

María ha iniciado la civilización del amor, de lo gratuito, de lo inútil, de lo dado con un corazón generoso. Cristiano es el que da la mano. El que no da la mano ése no es cristiano. Vivir es hacer vivir. Hay que crear otras felicidades para ser feliz, María la primera en vivir la novedad de Jesús en el servicio a los demás, ha abierto un camino hacia la felicidad. La felicidad es dar amor, “hay más felicidad en dar que en recibir”. ¡Qué diferente es todo gracias al amor!

Oremos con nuestro Fundador: "La caridad de Cristo nos urge", qué al vivo y qué fielmente imita por anticipado la Madre las ansias del Hijo de hacer bien a los hombres! ¡Con prisa! ¡Si imitaras, alma, a tu Madre después de comulgar! ¡Lo que harías a tu paso por el mundo! Madre mía te expreso mi deseo de este día y ayúdame a vivirlo: "Quisiera ser un alma que constantemente cante: «Servir al Señor con alegría». Con la alegría no sentida, no gustada, sino creída". (Cf. OC 2801)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Rosario
(Argentina)*



MARÍA DE NAZARET,
ESTANCIA PREPARADA POR DIOS

MARÍA DE NAZARET, ESTANCIA PREPARADA POR DIOS

Canto

Evangelio según san Juan 14, 1-6

“Cuando os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo”

No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino.» Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.

Reflexión vocacional mariana

María es la tierra buena, preparada por Dios, para sembrar en ella su Palabra. Fue la mujer preparada por Dios para dar existencia humana al propio Hijo de Dios, hecho hombre por la salvación de la entera humanidad. María anunciada por los profetas, conoce por medio del ángel los designios de Dios y los acepta con un "sí" generoso y total. Ella representa a toda la humanidad que recibe al Salvador tan esperado. Por la fe sabemos que Dios Padre eligió a María, desde toda la eternidad para ser Mujer consagrada, la Madre inmaculada del Verbo de Dios. La adornó con dones del Espíritu y así preparada por el Espíritu Santo respondió fiat desde su libertad, cooperando con la gracias, Ella "la llena de gracia.

Al ser la morada de Dios en la tierra, ya está preparada en ella su morada eterna, esa morada para siempre. Es «feliz» porque se ha

convertido totalmente, con cuerpo y alma, y para siempre en la morada del Señor. Si esto es verdad, María no sólo nos invita a la admiración, a la veneración; además, nos guía, nos señala el camino de la vida, nos muestra cómo podemos llegar a ser felices, a encontrar el camino de la felicidad. (Cf. BXVI, 15-08-06)

Oremos con nuestro Fundador: La Asunción y la Coronación de la Virgen, es la acción de gracias que la Trinidad, entre cánticos de alabanza de los ángeles y de los santos, dan a su Hija, Madre y Esposa. Vale tanto el don de María a Dios que, supuesto el plan de redimir al hombre por otro Hombre, puede decirse que Dios lo necesitaba. Gracias, Madre por dejarte hacer por el mismo Dios y enséñame a mi tu docilidad.

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Quito
(Ecuador)*



MARÍA DE NAZARET,
INTERCESORA PERENNE

DIA 21 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, INTERCESORA PERENNE

Canto

Evangelio según san Juan 14,7-14

“Lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré”

Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.» Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta.» Le dice Jesús: « ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y

el Padre está en mí. Al menos, creedlo por las obras. En verdad, en verdad os digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré.

Reflexión vocacional mariana

Para apoyar la oración, que Cristo y el Espíritu hacen brotar en nuestro corazón, interviene María con su intercesión maternal. La oración de la Iglesia está como apoyada en la oración de María. Si Jesús, único Mediador, es el camino de nuestra oración, María, pura transparencia de Él, muestra el camino. La plegaria insistente a la Madre de Dios se apoya en la confianza de que su materna intercesión lo puede todo ante el corazón del Hijo. Mientras suplicamos a María, templo del Espíritu Santo, Ella intercede por nosotros ante el Padre que la ha llenado de gracia y ante el Hijo nacido de su seno, rogando con

nosotros y por nosotros. En las bodas de Caná, el evangelio muestra precisamente la eficacia de la intercesión de María, que se hace portavoz ante Jesús de las necesidades humanas: “No tienen vino” (Jn 2,3)

(Rosarium Virginis Mariae, 16)

Oremos con nuestro Fundador: ¡María tu eres la gran Intercesora ayer, en el Evangelio, hoy en el Sagrario y siempre en la eternidad! ¡La llena de la gracia de Dios, la rebotante de todas las gracias y bendiciones del cielo! ¡La que se sienta en el cielo y pasa por la tierra derramando caricias y dones de Dios! ¡La gran Abogada! ¡La gran Intercesora! ¡La gran Mediadora! Pidamos la gracia que deseamos alcanzar....

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Quillabamba
(Perú)*



MARÍA DE NAZARET,
GUÍA HACIA EL CAMINO

DIA 22 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, SENDERO HACIA EL CAMINO

Canto

Evangelio según san Juan 14, 1-7

“Nadie va al Padre sino por mí”

No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino.» Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre; desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.

Reflexión vocacional mariana

El Hijo de Dios y de María se llama así mismo “soy el camino” y a su Madre la encontramos siempre en camino, de un punto a otro de Palestina, con un recorrido sin límite. Viaje de ida y vuelta de Nazaret hacia los montes de Judá, a Belén, a Nazaret, a Jerusalén, va por los caminos de Galilea, como senda paralela al Camino. Quien se despista de éste y lo pierde, tiene la oportunidad de retomarlo de nuevo guiado por su mano.

María nos trajo al Dios Hombre y su tarea se concreta en facilitar su encuentro con los hombres, por eso se constituye en guía hacia el Camino, nos lo indica, nos conduce hacia él y nos lo da.

María tiene que comprender pronto que Jesús está en ella “en camino”, hacia los hombres. No le pertenece, tiene que ser entregado a

los demás. María acepta su función al lado de Jesús, vivirá unida a su misión y destino de entrega de muerte y gloria. Su participación consiste fundamentalmente en una renovada entrega, renuncia por amor y colaboración eficaz y silenciosa en todo.

Santa María, mujer del camino, haz que nuestras vidas sean, como la tuya, instrumento de comunicación con nuestros hermanos.

Oremos con nuestro Fundador: María, dispensadora del más rico don de los cielos y de la tierra. Dadora de Jesús en el Evangelio, de Jesús glorioso en el cielo y de Jesús Sacramentado en el Sagrario, tú que gozas dándolo, despierta muchas hambres de recibirlo en alimento, de hablarle en la oración, de mirarlo sin verlo, de escucharlo sin oírlo, llévanos a Él por ti. (Cf. OC 1140)

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Zaragoza
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
AMADA DEL PADRE

DIA 23 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, AMADA DEL PADRE

Canto

Evangelio según san Juan 14, 21-26

“El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará”

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él.» Le dice Judas - no el Iscariote - : «Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?» Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Os he dicho estas cosas estando entre vosotros. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Reflexión vocacional mariana

El nombre de María tiene origen hebreo y significa la amada de Dios, la favorecida, la escogida del Señor. Ella ha sido ha sido la escogida entre todas las mujeres para ser la Madre de Dios. Es la llenada de gracia, la predilecta, la bendita, la sellada y cercada, la exenta de pecado. María es la viña fecunda, hermosa y fiel, la paloma escondida en la palma de Dios.

María guarda la Palabra en su corazón, la interioriza, la hace suya. Esa palabra, aceptada en lo profundo, se hace vida. Es una donación constante, que no se limita al momento de la Anunciación. Todas las páginas de su vida, las claras y las oscuras, las conocidas y las ocultas, serán un homenaje de amor a Dios: un 'sí' pronunciado en Nazaret y sostenido hasta el Calvario. El fiat de María es generoso. No

sólo porque lo sostuvo durante toda su vida, sino también por la intensidad de cada momento, por la disponibilidad para hacer lo que Dios le pedía a cada instante.

Como Dios quiso necesitar de María, ha querido contar con la ayuda que nosotros podemos prestarle. Como Dios anhelaba escuchar de sus labios “Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38), Dios quiere que de nuestra boca y de nuestro corazón brote también un ‘sí’ generoso. Del fiat de María dependía la salvación de todos los hombres. Del nuestro, ciertamente no, pero es verdad que la salvación y la felicidad de muchos hombres está íntimamente ligada a nuestra generosidad.

Oremos con nuestro Fundador: Madre Inmaculada, enseña a mis ojos y a mi alma a buscar en tu Jesús, más que las manos con que hace milagros, el Corazón con que me ama...

*Nuestra Señora
de Candelaria patrona de Canarias
(España)*



MARÍA DE NAZARET,
MUJER VALIENTE

DIA 24 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MUJER VALIENTE

Canto

Evangelio según san Juan 14, 27-31

“Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde”

Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Habéis oído que os he dicho: "Me voy y volveré a vosotros." Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre, porque el Padre es más grande que yo. Y os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. En mí no tiene ningún poder; pero ha de saber el mundo que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado. Levantaos. Vámonos de aquí.

Reflexión vocacional mariana

La misión de María no acaba en Belén. La vemos en las bodas de Caná (Jn 2) donde nos estimula a ser valientes en la fe y a experimentar en nuestra vida la verdad de las palabras del Evangelio: «Pedid y se os dará» (Mt 7, 7; Lc 11, 9). Anuncia un nuevo tiempo y acelera y apresura con valentía la presencia del Mesías. La vemos también en el calvario, la única que supo estar allí. María siempre supo estar. Fue osada en Caná, humilde y valiente en el Gó1gota... Pero su misión no acaba allí. María está también en el Cenáculo, testigo de la fe, confirmando a los hermanos, formando comunidad, esperando al Espíritu. Está haciendo realidad aquello que Cristo le había dicho en la cruz: «He aquí a tu hijo». Allí nació la Iglesia.

A María le encarga el Señor el cuidado de esa comunidad inicial y temerosa y ella lo hace y recibe el Espíritu Santo. María fue la síntesis del discípulo: contemplación y acción. María nunca llega tarde y esto tenemos que aprenderlo y profundizarlo para nuestra oración de intercesión; para nuestra esperanza, para nuestra confianza. Tenemos que saber esperar el momento de la gracia y en esto María es modelo. María es para nosotras clave de esperanza.

Oremos con nuestro Fundador: Madre querida, di a tu Jesús que deje en mi alma, como recuerdo y huella de su paso, la Cruz suya y que yo la siga como mi único camino, la confiese como mi única verdad y la ame como mi única vida. Llevada y vivida con valentía me curará y preservará de todo peligro.

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Roma
(Italia)*



MARÍA DE NAZARET,
MUJER DEL FRUTO BENDITO

DIA 25 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MUJER DEL FRUTO BENDITO

Canto

Evangelio según san Juan 15, 1-8

“Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis mucho fruto”

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos.

Reflexión vocacional mariana

La vocación de María de Nazaret, ocupa un primer plano en la historia de la salvación: Ella es Madre del Redentor y al mismo tiempo su primera redimida. La Madre de Jesús dio a luz la Vida misma que renueva todas las cosas. Fue enriquecida por Dios con dones, gracias especiales y abundantes y correspondió en fidelidad absoluta, en disponibilidad total al querer de Dios. En María la bendición de Dios ha producido el Fruto valioso y perfecto y esto no porque fuera elegida en Cristo sino también en función de Cristo, para que fuese su Madre.

Cuantos creemos en Cristo no hacemos más que seguir a María y tras Ella y con su mediación hemos sido bendecidos y elegidos por Dios para ser santos e inmaculados por el amor (Ef 1,3).

La plenitud de gracia de María floreció en plenitud de amor a Dios y a los hombres. También en nosotros la gracia debe impulsarnos a madurar en frutos de caridad hacia Dios y hacia nuestros hermanos, para bien de la Iglesia y repercusión del mundo entero.

Oremos con nuestro Fundador: Ayúdanos, Madre, a permanecer fieles al Señor y dar frutos de santidad, porque mientras más santidad posea la Iglesia, mientras más santos sean los que la forman, más intensa, agradable y acepta será la gloria que por cada Misa suba de la tierra al cielo. ¡A mejor injerto, mejor fruto!

Canto

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Fátima
(Portugal)*



MARÍA DE NAZARET,
FIEL A LA ALIANZA DE AMOR

DIA 26 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, FIEL A LA ALIANZA DE AMOR

Canto

Evangelio según san Juan 15, 9-11

“Permanezco en su amor”

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Reflexión vocacional mariana

María es la mujer llena de gracia, la preferida del Señor. Ella hizo alianza de amor con Dios y le fue fiel durante toda la vida. Es llamada gratuitamente por Dios, pero en su vocación supo responder fielmente al amor que derramó en su corazón.

En quién mejor que en María de Nazaret se cumplió el deseo expresado por San Pablo a la comunidad de Éfeso: “Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que, arraigados y cimentados en el amor..., podáis conocer el amor de Cristo, que excede todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total plenitud de Dios” (3,17-19).

“En la anunciación, la Nueva Alianza se nos presenta como Alianza nupcial de Dios con el hombre, de la divinidad con la humanidad. Sobre María se concentra perfecta y definitivamente el

amor nupcial de Dios, anunciado por los profetas. Ella es la virgen-esposa a la que se concede concebir y dar a luz al Hijo de Dios: fruto particular del amor nupcial de Dios hacia la humanidad, representada en María. Su entrega en fidelidad se convierte en la nueva Esposa, la nueva Eva, la Madre de los vivientes. Ella será el tipo y el modelo de la unión nupcial de Espíritu Santo con toda la comunidad humana". (JPII, audiencia 2/05/99)

Oremos con nuestro Fundador: Podíamos preguntarnos, ¿Y quién más fiel que la Virgen fiel? ¿Quién ha podido ganarse más y mejor la benevolencia de Jesús? Por ser Inmaculada todos los instantes de su vida, fue la mejor y más grata de todas las hijas que Dios ha tenido y tendrá: fue la Madre que más ha gozado y sufrido por su Hijo, la que más parecido ha tenido con Él, y fue la Esposa más fiel, más enamorada, más sacrificada y más enriquecida por su Esposo. (OC 954)

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Huancayo
(Perú)*



MARÍA DE NAZARET,
MAESTRA EN EL AMOR

DIA 27 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MAESTRA EN EL AMOR

Canto

Evangelio según san Juan 15, 12-17

“Como yo os he amado”

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»

Reflexión vocacional mariana

Estamos invitados en la escuela de María de Nazaret a aprender el arte de vivir, ella es Maestra llena de Sabiduría (Sab 7,27) y sobre todo del amor a Jesús. Si es el amor el que nos va a salvar, nos importa ir a esa escuela donde hay una maestra única en la enseñanza de este arte de amar. María realiza en nosotros el primer y más grande mandamiento: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente y al prójimo como a tí mismo" (Lc 10,27). Nos recuerda que sólo la caridad "nunca tendrá fin" (1 Cor 13,8); que todo pasará: virtudes, carismas, fe, esperanza..., sólo el amor permanecerá.

Nadie puede vivir sin amor: "Dios, que ha creado al hombre por amor, también lo ha llamado al amor, vocación fundamental e innata de cada ser humano" (*Catecismo de la Iglesia Católica* n.1604). Tenemos

necesidad de amar. Solos no podemos. María es un don puesto por Dios sobre nuestro camino, maestra de caridad a nuestra entera disposición, modelo de vida a la que referirnos constantemente. Y como no hay amor sin dolor, el amor verdadero se prueba en la criba del sufrimiento.

María es grande en el amor, porque ha sabido ofrecerse en el dolor. Su ardiente amor le urge desde dentro y la empuja a donarse libremente a los hijos y hermanos que le han sido confiados, a estar presente en sus vidas, cercana a sus luchas y fatigas, como así lo hizo con Jesús, peregrino de esta tierra.

Oremos con nuestro Fundador: Madre y Maestra mía, ¿quieres enseñarme a acabar con todas mis ignorancias respecto a tu Jesús y a lo que Él pide a mi alma?. Enséñame a amar a tu Hijo y a dejarme amar por mis hermanos.

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Tacambaro
(Mexico)*



MARÍA DE NAZARET,
PROBADA EN EL SUFRIMIENTO

DIA 28 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, PROBADA EN EL SUFRIMIENTO

Canto

Evangelio según san Juan 15, 18-21

“No es el siervo más que su amo”

Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo. Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi Palabra, también la vuestra guardarán. Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Reflexión vocacional mariana

Seguir el plan de Dios, significa luchar por la fidelidad a ÉL, significa decir un hágase cada día. María tuvo que decirlo muchas veces y casi siempre sin entender nada. Todo lo guardaba en su corazón para meditarlo, porque no hay mejor lugar para meditar los planes de Dios, de un Dios que es amor.

Nadie ha trabajado su dolor mejor que ella. Lo ha transformado en un amor profundo, en una entrega sin límites, en una confianza total en Dios. San Juan nos habla de la presencia de María junto a la cruz de Jesús. Dice «Stabat mater iuxta crucem». Son sólo cuatro palabras, pero valen más que un largo tratado. El cuadro forma parte de nuestros símbolos religiosos. Jesús está muriendo sobre un madero clavado en una roca. La madre permanece, se queda cerca, la misma que lo acaricia y lo

envuelve en pañales, permanece ahora «junto a la cruz» y esa actitud es una manera nueva de vencer el dolor. El que huye es un derrotado.

Es preciso aprender a convivir con el sufrimiento. Cuando nos sintamos solas, en nuestro dolor, en nuestras penas en nuestro desgarró, acordémonos de María. Allí en lo más profundo, donde nadie llega, está ella. En nuestro corazón, con su mano consoladora de madre sufriente, sin palabras, con su mirada dulce como un bálsamo que nos consuela, que nos comprende, nos recuerda que no estamos solas, que reza por nosotras, que nos da fuerzas, que nos ama.

Oremos con nuestro Fundador: Almas crucificadas, mirad qué buena noticia: María Inmaculada no deja de estar nunca al pie de la cruz de los sacrificados por amor a su Hijo. Saboread esta verdad: la cruz da aire, estilo y valer de Jesucristo.

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Maiquetía
(Venezuela)*



MARÍA DE NAZARET,
LLENA DEL ESPÍRITU SANTO

DIA 29 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, LLENA DEL ESPÍRITU SANTO

Canto

Evangelio según san Juan 14, 15-20

**“Yo pediré al Padre que os de otro Defensor
que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la Verdad”**

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros. No os dejaré huérfanos: volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros sí me veréis, porque yo vivo y también vosotros viviréis. Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros»

Reflexión vocacional mariana

Nunca en la historia se ha dado una implicación tan total y profunda entre Dios y una creatura humana, como en María. La relación de la Virgen de Nazaret con las tres divinas Personas nos hace experimentar el vértigo del misterio. La imagen de la relación nupcial entre el Espíritu y María, expresa dos realidades, una, que nunca el Espíritu de Dios ha penetrado tanto en una persona humana, adueñándose totalmente de ella, transformándola y convirtiéndola en puro instrumento suyo, como lo hizo en la Madre de Dios. Y por otra parte, que nunca una persona se ha dejado poseer y guiar por el Espíritu con total disponibilidad y confianza como María. De ahí que la acción del Espíritu en María sea un lugar privilegiado para comprender mejor su acción en todos nosotros. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el Poder del Altísimo te cubrirá con su sombra" (1,35). El Vaticano II nos

dice que "María es el Sagrario del Espíritu Santo" (LG 53) y es que la misión de María sólo puede ser entendida y vivida en el Espíritu de Dios. Ni Jesús, ni María, ni los Apóstoles, ni la Iglesia, podrán hacer algo si no es movidos por el Espíritu de Dios. El Espíritu es quien engendra a Jesús en María, es quien lo encarna en ella. Y María tiene que dejarse llenar del Espíritu para engendrar, encarnar y vivir a Jesús dentro de sí. Como tendrán que hacer los discípulos de Jesús para volverse testigos de la resurrección ante todo el mundo (Hch 1,5-8).

Oremos con nuestro Fundador: El Espíritu Santo vendrá sobre ti...Tu seno virginal, María, es el altar en donde el Espíritu Santo consagra a Cristo y en el Calvario consumará su Misa. Si todo se ordena a tu maternidad y ésta se ordena a formar otros Jesús, ¡con qué dulce seguridad puedo contar con todo el poder de mi Madre para ser lo más parecido a su Hijo!

*Imagen de la Virgen
de la capilla de Nazaret en Coro
(Venezuela)*



MARÍA DE NAZARET,
MENSAJERA DEL EVANGELIO

DIA 30 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MENSAJERA DEL EVANGELIO

Canto

Evangelio según san Juan 15,26-27.16,1-4

“Daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo”

Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas. E incluso llegará la hora en que todo el que os mate piense que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho.

Reflexión vocacional mariana

Como portadora del Salvador, María tiene prisa en comunicar la Noticia y en regocijarse con la señal que le ha dado el ángel en Isabel: "¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae Buenas Nuevas, que anuncia salvación!" (Is 52,7). María surge como la primera mensajera del Evangelio de Dios: lleva desde Galilea a la región de Judá la Noticia de la paz, la felicidad y la salvación. Pero también es verdad que el primer evangelizador es Dios mismo quien, a través de un ángel, lleva la gran noticia de la salvación a Zacarías (1,19) y a los pastores (2,10); luego serán Jesús (7,22; 8,1; 20,1) y los Apóstoles (9,6) los que irán por todas partes anunciando la misericordia y la salvación de Dios. Pero María es la primera mujer

que acoge el Evangelio y lo comunica a sus hermanos, aportándoles el gozo, la alegría y la seguridad de la salvación definitiva.

María, portadora de Jesús en su seno, evangeliza con su sencilla y alegre presencia, con su simple pero cordial y profundo saludo que se *convierte aquí en signo de amor* y en comienzo de *una vida nueva...* El *saludo* no se limita a *desear el bienestar del otro*, sino que lo procura, María lleva en su seno y en su corazón a Jesús, es la Portadora y la “Custodia” del Señor. Lo muestra irradiando, oculto bajo el velo transparente del servicio. Llevar y mostrar. Se inicia la primera jornada misionera. Ante su presencia todos cambian: Isabel comienza a profetizar, Juan Bautista salta de alegría en el vientre de su madre. María canta las maravillas del Dios. Y es que cuando amanece Dios en la vida, amanecemos cada uno de nosotros.

Oremos con nuestro Fundador: ¡Madre misionera, que en la Visitación llevas a tu Jesús con prisa, que la prisa de llevarlo a los que lo necesitan no deje vivir quietos a tus c0nsagradas!

Canto



MARÍA DE NAZARET,
MUJER DEL MAGNIFICAT

DIA 31 DE MAYO

MARÍA DE NAZARET, MUJER DEL MAGNIFICAT

Canto

Evangelio según san Lucas 1, 39-49.56

**“Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí”**

Había entre En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo,

saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso.»

Reflexión vocacional mariana

La Madre de Jesús es dichosa, no solamente por tener a Jesús, sino porque ha oído, obedecido, guardado y sopesado la Palabra viva de Dios. "En adelante, todas las generaciones me llamarán bienaventurada" (1,48). Y somos nosotros, la generación de hoy, quienes la llamamos "¡Bendita entre las mujeres, bendita por ser creyente, bendita por ser discípula de Jesús!". María canta a Dios, habla de Dios, lo hace con expresiones simbólicas y concretas de su tradición: habla de la mirada de Dios y del brazo de Dios, la mirada simboliza el conocimiento y el

brazo, la acción. Entona las proezas de Dios, las "obras grandes" que ha realizado y realiza a favor nuestro. El magníficat de María nos enseña a cantar a Dios. Ella toma como punto de partida su propia experiencia. No dirige a Dios una oración de súplica. La petición y la esperanza dan lugar al gozo y a la celebración, porque Dios ha actuado, y el tiempo de la espera ha dado paso al cumplimiento. Si la misericordia de Dios llega a sus fieles de generación en generación, también nosotros nos vemos invitados a abrir los ojos para advertir la actuación de esa misericordia en nuestro tiempo y a componer nuevos himnos de acción de gracias y de anuncio gozoso para todos.

Oremos con nuestro Fundador: El Magnificat no es sólo el himno más sonoro, excelso y agradable a Dios cantado por labios puramente humanos, sino que es todo un Evangelio anticipado de Jesús. ¡Salve, Madre! ¡Primer evangelista y Evangelio vivo de Jesús!

